



Organización
Internacional
del Trabajo



Magnitud y características DEL TRABAJO INFANTIL Y ADOLESCENTE en Costa Rica - Informe 2011

Resumen Ejecutivo

Programa
Internacional para
la Erradicación del
Trabajo Infantil
(IPEC)

La Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) realizada en julio de 2011 incluyó un módulo para la medición del trabajo infantil y adolescente en Costa Rica. Aunque otras mediciones similares habían sido realizadas en 1998 y 2002, las encuestas no son estrictamente comparables entre sí debido a sustanciales diferencias metodológicas.

La medición del trabajo infantil en 2011 se hace en el momento en que Costa Rica muestra la tasa de crecimiento poblacional más baja que se haya registrado, así como una disminución del peso relativo de los niños, niñas y adolescentes dentro de la población total: el grupo de 5-17 años constituye el 22% de la población total.

Los datos de la ENAH 2011 muestran un repunte de la pobreza, que afecta más fuertemente a los niños, niñas y adolescentes en zonas rurales de las regiones Brunca, Chorotega y Huetar Atlántica. La población de los quintiles cuarto y quinto reúnen el 16% de las personas y concentran el 50,2% de los ingresos; mientras que los quintiles uno y dos reciben el 13,2% de los ingresos y concentran al 44,1% de las personas. El crecimiento del coeficiente de Gini entre 2010 y 2011 confirma un aumento simultáneo de la pobreza y de la desigualdad en el país en este periodo. La tasa de desempleo abierto, que es del 7,7% para todo el país, supera el 10% en algunas regiones y es del 10,3% para las mujeres.

Asimismo, se registra un aumento de la asistencia escolar en secundaria. La mortalidad infantil y la esperanza de vida al nacer mantienen su tendencia a mejorar. Los datos también indican una disminución sostenida en los últimos años de la tasa de ocupación entre adolescentes de 12-17 años de edad.

En este contexto, en el país hay alrededor de 1.022.131 niños, niñas y adolescentes de 5-17 años (el 22% de la población total del país). Casi el 52% son hombres; el 60,3% se concentra en la región Central y el 55,3% reside en zonas urbanas (bastante menos que la población total, que alcanza el 62%).

En lo que concierne a la pobreza, el 24,8% de la población es pobre, tasa que alcanza el 35,8% entre los niños, niñas y adolescentes de 5-17 años. En la zona rural es más intensa la pobreza.

El 91,5% del grupo de 5-17 años de edad asiste a la educación. En los adolescentes de 15-17 años (quienes más participan en la actividad económica), sin embargo, este dato es de apenas el 81,3%. La asistencia escolar es menor en las zonas rurales y entre los hombres. También asiste menos a la educación la población más empobrecida.

Niños, niñas y adolescentes ocupados en actividades económicas y en tareas domésticas en el propio hogar

Del total de niños, niñas y adolescentes de 5-17 años, la ENAH 2011 indica que 47.400 se encuentran ocupados en actividades económicas dentro de la Frontera de Producción. Esto representa una tasa de ocupación del 4,6%.

Esta tasa aumenta al 6,4% en la zona rural, al 11,3% entre los adolescentes de 15-17 años, y al 6,3% entre los hombres. De esta forma, la participación en actividades económicas es predominantemente rural, masculina y adolescente. Por regiones, las tasas de ocupación más altas se presentan en las regiones Brunca (7,8%) y Huetar Norte (5,4%), dos de las regiones con mayor incidencia de la pobreza.

El 58,1% de de estos trabajadores se dedica a la agricultura o al comercio, que son las dos principales ramas de actividad; seguidas por las industrias manufactureras (10,3%) y el servicio doméstico (10,3%).

Las actividades no calificadas son realizadas por más del 70% de todos los niños, niñas y adolescentes ocupados. A la vez, la mayor parte trabaja como empleado para un patrón o empresa, principalmente los adolescentes de 15 a 17. Los niños y niñas de 5 a 15 son en su mayoría trabajadores familiares.

Aunque con importantes variaciones según la edad, las principales razones por las cuales los niños, niñas y adolescentes trabajan son cubrir sus gastos personales y ayudar con los gastos del hogar. A pesar de estos aportes, la mayor parte de los hogares en los que hay niños, niñas y adolescentes ocupados siguen estando por debajo de la línea de pobreza.

Por otra parte, el 64,6% del grupo de 5-17 años (660.601 niños, niñas y adolescentes) realiza tareas domésticas en el propio hogar al menos una hora por semana. Esta participación es bastante similar por zona y por regiones, aunque tiende a ser mayor en las mujeres y en el grupo de 15-17 años. Sin embargo, solamente se consideran en tareas domésticas no remuneradas en el propio hogar de carácter peligroso a quienes realizan estas actividades por al menos 14 horas a la semana.

De acuerdo con lo anterior, hay 56.753 niños, niñas y adolescentes de 5-17 años realizando tareas domésticas en el propio hogar. En este caso, prevalece notoriamente la participación de las niñas y adolescentes mujeres (75,9%), de las cuales el 66,1% tienen 15-17 años de edad.

De esta forma, la tasa de ocupación en tareas domésticas en el propio hogar es del 5,6% entre los niños, niñas y adolescentes de 5-17 años.

Educación en los niños, niñas y adolescentes ocupados

Hay una diferencia de más de 34 puntos porcentuales entre la asistencia escolar de los niños, niñas y adolescentes ocupados (58,8%) y los no ocupados (93,1%). En general, la asistencia escolar disminuye con la edad; pero esta disminución es particularmente fuerte entre los niños, niñas y adolescentes ocupados.

Las niñas y adolescentes mujeres ocupadas combinan trabajo y estudio en mayor proporción que los niños y adolescentes hombres ocupados. Una mayor proporción de estos se dedican exclusivamente a trabajar. No obstante, entre las niñas y adolescentes mujeres ocupadas y no ocupadas se nota una gran diferencia en la asistencia a la educación (23,7 puntos porcentuales). Esta diferencia es aun mayor entre los niños y adolescentes hombres, en cuyo caso alcanza 39,1 puntos porcentuales.

Mayores niveles de pobreza, factores culturales, dificultades físicas de acceso y problemas de la oferta educativa han hecho que históricamente en el país los niños, niñas y adolescentes de zonas rurales asistan en menor medida a la educación que los de las zonas urbanas. Sin embargo, mientras esta diferencia es del 5,1% en la población total de 5-17 años y del 3,7% en los niños, niñas y adolescentes no ocupados, aumenta al 9,6% entre los ocupados. Esto implica que la condición de actividad tiene mayor relación con la no asistencia escolar que la zona de residencia.

Por rama de actividad, los ocupados en agricultura y en tareas domésticas en el propio hogar asisten menos a la educación. Por categoría ocupacional, de quienes trabajan para un patrón o empresa y los empleados en casas particulares solamente alrededor del 44% asiste a la educación.

Trabajo infantil y trabajo infantil peligroso

Considerando el trabajo infantil como las formas de trabajo prohibidas, no deseables socialmente, realizadas por niños y niñas menores de 15 años de edad y que es preciso eliminar debido a las consecuencias educativas, mentales, físicas, sociales o morales que tiene en ellos, los 16.160 niños y niñas de 5-14 años ocupados se encuentran, por lo tanto, en trabajo infantil. Esta cantidad representa el 2,2% de este grupo de edad en el país.

La mayoría (76,0%) son del grupo de 10-14 años de edad y de la zona rural (65,3%). Por sexo, los niños (hombres) son la mayor parte con un 69,4% del total.

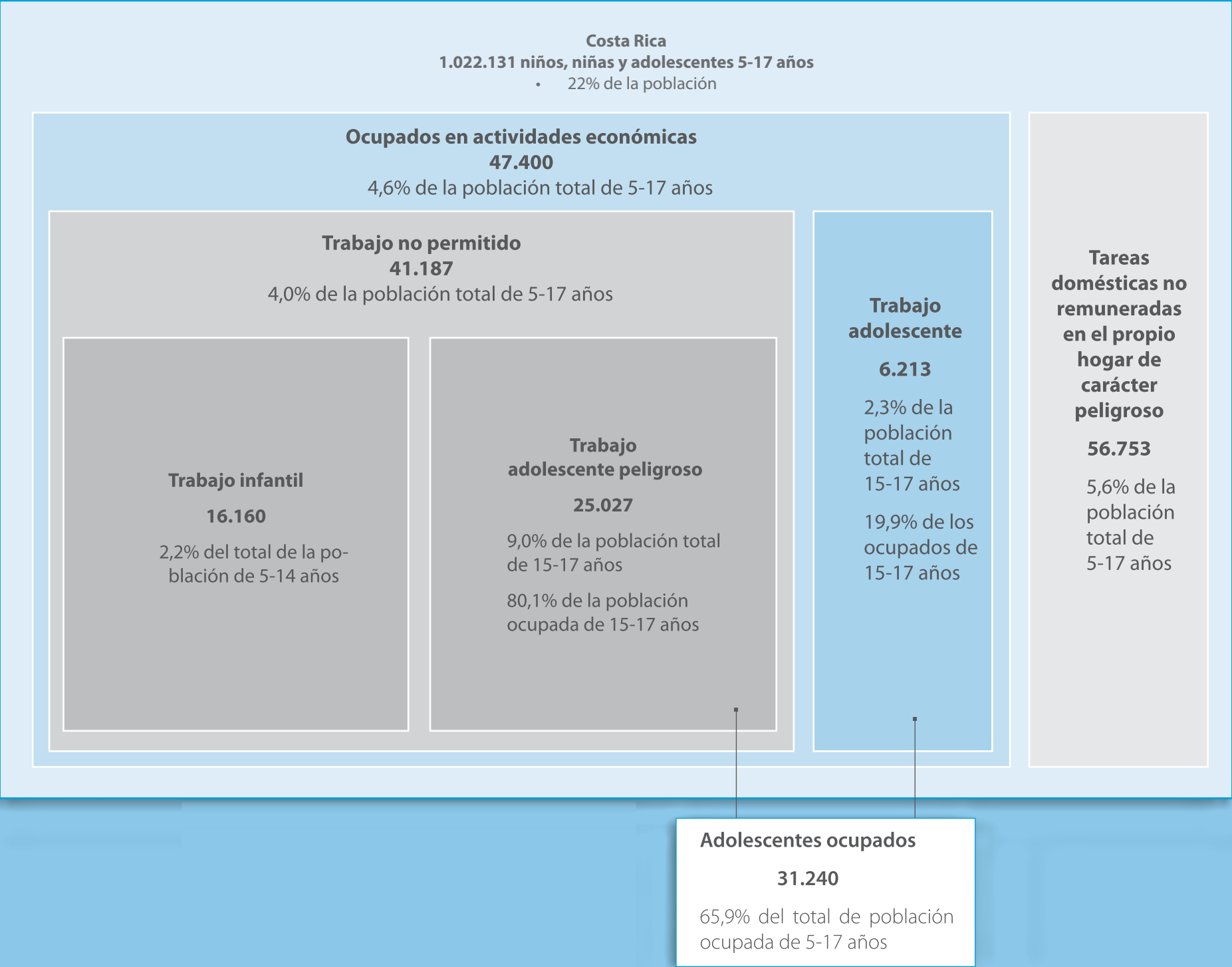
De los 16.160 niños y niñas en trabajo infantil, 11.593 realizan trabajos peligrosos. Esto significa que el 71,7% del se realiza en condiciones peligrosas. Estos 11.593 niños y niñas en trabajo infantil peligroso representan el 1,6% del total de niños y niñas de 5-14 años en el país. Este peso relativo aumenta al 2,7% en la zona rural, al 2,5% entre los niños (hombres) y al 2,3% en el grupo de 10-14 años.

Dentro del trabajo infantil peligroso el peso relativo de los niños (hombres) asciende hasta el 83,5%. De igual forma, la proporción de niños y niñas en trabajo infantil en la zona rural sube hasta el 76,7% y solo el 20,2% tiene 5-9 años. Es decir, el trabajo infantil peligroso tiene un carácter más rural y masculino que el trabajo infantil en general.

Trabajo adolescente y trabajo adolescente peligroso

Según los datos, 31.240 adolescentes de 15-17 están ocupados en actividades económicas en el país. De ellos, 25.027 (el 80,1%) realizan trabajos peligrosos, y por lo tanto, prohibidos.

Lo anterior implica que solo 6.213 adolescentes ocupados (en su mayoría adolescentes mujeres de la zona urbana) se considera que no están en trabajo adolescente peligroso (la ENAHO mide el trabajo peligroso únicamente en función de las horas trabajadas). Por su parte, los adolescentes que realizan trabajo peligroso representan el 9,0% del total de adolescentes de 15-17 años del país. Nuevamente, la incidencia es mayor en la zona rural y entre los adolescentes hombres, ambos con un porcentaje del 13,3. De hecho, el 77,9% (19.508) del trabajo adolescente peligroso es realizado por adolescentes hombres y el 65,1% (16.299) de estos trabajadores adolescentes reside en la zona rural.



A modo de cierre

En Costa Rica, 47.400 (4,6%) niños, niñas y adolescentes están ocupados en actividades económicas. De ellos, 41.187 se encuentran en trabajo infantil y trabajo adolescente peligroso, lo que corresponde al 4,0% del total de los niños, niñas y adolescentes de 5-17 años de edad del país.

Adicionalmente, se registran 56.753 niños, niñas y adolescentes que realizan tareas domésticas en el propio hogar: el 5,6% del total del grupo de 5-17 años.

El 6,5% (66.775) de toda la población de 5-17 años no trabaja ni estudia; más de la mitad (35.344) son adolescentes de 15-17 años y las tasas más altas se presentan en las regiones Huetar Norte y Huetar Atlántico.

En un contexto en el que los indicadores de pobreza y desigualdad aumentan y hay una cantidad muy significativa de niños, niñas y adolescentes involucrados en trabajos peligrosos —especialmente, adolescentes—, se debe prestar mucha atención no solo a los que se encuentran en situación de trabajo infantil sino también a los que están en riesgo. Se plantea un importante reto en materia de prevención y erradicación del trabajo infantil y, principalmente, en medidas para proteger integralmente a las personas adolescentes, sean estas trabajadoras, desempleadas, excluidas del sistema educativo o en situación de pobreza.

Trabajo Infantil, Trabajo Adolescente y Trabajo Peligroso



Datos generales